

Museo, reservándose el derecho de disponer de los objetos, según las exigencias de las instalaciones y de reducir á medida que se desarrolla la institución el número y volumen de los objetos expuestos, que desde el momento en que son aceptados para su exhibición, se consideran como de la propiedad de la ciudad de Ambères.

La Junta Directiva se reserva también el derecho de imponer á los expositores las condiciones especiales relativas al modo de exhibir sus productos, principalmente en lo que toca á la forma y á la naturaleza de los muebles, vasijas, etc., destinados á contenerlas.

El local ocupado en el Museo por los expositores, así como todos los servicios de la institución son enteramente gratuitos, pues los gastos los cubre el ayuntamiento de Ambères en conformidad con el presupuesto anual que se somete á su aprobación.

El Catálogo del Museo Comercial de Ambères, aunque no puede compararse tal como ahora se encuentra con el del Museo de Bruselas, que es indudablemente un modelo en todos sentidos, contiene, sin embargo, datos de bastante importancia.

Y así, por ejemplo, respecto de las maderas de Queensland, dice el documento á que me refiero, que la "Frenela endlicheri," es de gran interés comercial, duradera, densa y susceptible de bello pulimento, que los insectos no la atacan, y que su raíz es muy estimada por los ebanistas, á causa del hermoso efecto de las placas ó chapeados que con ella se obtienen.

Respecto de un hermoso ejemplar de Cedrela toona, también de Queensland, que figura como el anterior

en el Museo, dice el Catálogo que es una madera durable, ligera, fácil de ser trabajada, de uso constante en la ebanistería y que constituye el objeto de un tráfico considerable entre Queensland y las colonias vecinas.

De los productos mexicanos y de consumo en México figuraban muy pocos en el Museo de Ambères antes de que le hubiera sido entregada por el que suscribe, al concluir el certámen de Paris, una colección por desgracia incompleta de nuestras más importantes materias primas.

El catálogo no mencionaba entonces sino varias muestras del lúpulo de diversos orígenes, importado en nuestra República para la fabricación de la cerveza; treinta ejemplares de diferentes precios, de frascos, vasos y botellas de cristal provenientes de los Estados Unidos y de consumo ordinario en nuestro país, y por último, unas cuantas muestras de los cerillos fabricados en México en la "Jalapeña," de los Sres. Rigal y Masson, y en la fábrica de "Santa María," de los Sres. Bachelet hermanos.

Para concluir insertaré en seguida una nota del catálogo del interesante Museo Comercial de Ambères.

Refiriéndose á los pañuelos de algodón usados en Rumanía dice: "Los ejemplares del Museo son de fabricación Suiza. Esos pañuelos son muy usados por las mujeres del pueblo en Rumanía. Su consumo es enorme y á él provee exclusivamente la Suiza. La Bélgica puede producir ese artículo á más bajo precio. Es negocio de importancia real y que bien vale la pena de ser estudiado y ensayado."

Esto por lo que se refiere al Museo Comercial público de Ambères.

No menos interesante y por lo mismo, digno de estudio, es el Museo Industrial y Mercantil de Lieja.

En Lieja, la ciudad industrial por excelencia de la industriosa Bélgica; la que se distingue entre los demás centros de actividad de aquel pequeño pero admirable país, por la gran variedad de su producción, y por la multiplicidad de las ramas del trabajo humano que tienen en ella su sitio predilecto, nótanse también los signos evidentes de la lenta pero irresistible evolución hacia el renacimiento del arte nacional.

Toda una ciudad nueva acaba de ser creada en la antigua isla del Comercio, y en ella el monótono y cosmopolita edificio Luis XVI de principios del siglo, ha cedido el lugar á construcciones imponentes y graciosas, de la fisonomía más variada.

Hasta en las casas más modestas se observa cierta preocupación artística, y por todas partes se ven hoteles (habitaciones particulares) de pintoresca arquitectura, bellos jardines públicos, y plazas adornadas con estatuas y hermosos grupos.

Y esa tendencia hacia el perfeccionamiento artístico no es exclusiva de la arquitectura. Nótese fácilmente, en todos los productos industriales de la provincia de Lieja, que si es famosa por sus cristales y sus vidrios, por sus hilados y tejidos y sus paños, no lo es menos por sus importantes fábricas de armas y sus variadas especialidades mineras y metalúrgicas.

En 1885, al celebrarse la gran Exposición Universal de Ambères la provincia de Lieja produjo:

	Valor en francos.
4.071,835 toneladas de hulla.....	36.984,350
489,539 „ de coke.....	6.437,438
74,596 „ de mineral de hierro.....	623,300
329 „ de mineral de plomo.....	37,120
6,588 „ de calamina	209,500
11,417 „ de blenda.....	465,950
3,743 „ de piritas.....	56,380
20.000,000 de piedras para pavimento.....	1.457,125
23,627 metros cúbicos de piedra labrada.....	2.068,200
387,248 metros cúbicos de cal.....	1.398,375
2,049 toneladas de tierras plásticas.....	50,500
y diversos otros productos de canteras.....	205,915

Muchas materias primas minerales son además importadas á la provincia, para ser beneficiadas en sus grandes establecimientos metalúrgicos.

La producción de estos últimos, en 1885, fué la siguiente:

	Valor en francos.
234,798 toneladas de hierro fundido.....	12.050,336
117,053 „ de hierro afinado.....	17.520,767
92,377 „ de acero afinado.....	11.732,200
8,656 „ de plomo.....	2.287,112
80,298 „ de zinc.....	26.847,753
27,521 „ de zinc laminado.....	10.688,015
13,056 kilogramos de plata.....	2.319,568

Estos productos son exportados en su mayor parte, pero sirven también de materias primas á las numerosas industrias establecidas en la provincia de Lieja. El hierro es trabajado allí en todas sus formas: en barras, en láminas y en hilos. Se le utiliza igualmente para la fabricación de clavos y otros objetos, y es con-